

Fecha: 21.04.2023

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

رَبُّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا فَاعْبُدْهُ

وَاصْطَبِرْ لِعِبَادَتِهِ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ أَحَبَّ الْعَمَلِ إِلَيَّ اللَّهُ أَدْوَمُهُ وَإِنْ قَلَّ.

VIVIENDO CON LA CONCIENCIA DE RAMADÁN

¡Honorable Musulmanes!

Hoy nos despedimos del querido huésped de nuestros corazones, el mes sagrado del Ramadán. Habiendo ofrecido la misericordia y las bendiciones de nuestro Señor Todopoderoso a nuestros corazones, hogares y pueblos, el mes de Ramadán nos deja una vez más. No solo su comienzo sino también su final ha sido una fiesta para todos los creyentes, pues fue un invitado muy valioso.

¡Queridos Creyentes!

El mes de Ramadán, el sultán de los once meses, llegó hace un mes con una brisa divina de misericordia. Ha calmado nuestros corazones, entristecidos por los desastres, con su bendita atmósfera. Ha reconfortado nuestros corazones rotos con su alegría. En este bendito mes, hemos encontrado la paz interior con la recitación del Corán, fuente de sanación y guía para la salvación. Nos hemos adornado con el manto de la piedad haciendo de nuestros ayunos un escudo contra los pecados. Hemos sido bendecidos con oraciones tahajjud y tomando el suhur al amanecer. Vivenciamos el gozo de romper nuestros ayunos, esperando la complacencia de nuestro Señor, en las mesas de iftar donde nos hemos sentado juntos. Fortalecimos nuestra unión y solidaridad a través de las oraciones de tarawih. Purificamos nuestra riqueza y experimentamos la alegría de compartir a través del zakat, sadaqah al-fitr, la caridad y las buenas obras. Nos purificamos de nuestros pecados en Lailat al-Qadr, que es mejor que mil meses. Finalmente, llegamos al 'Eid al-Fitr, que es un regalo de nuestro Señor Todopoderoso a los creyentes.

¡Queridos Musulmanes!

Hemos sido entrenados en la escuela de Ramadán durante un mes y hemos obtenido muchas bendiciones en el ambiente de misericordia. La benevolencia nos rodeó por todas partes. Nuestras

almas se sintieron aliviadas y nuestros corazones alcanzaron la paz interior. De ahora en adelante, es nuestro deber llevar una vida con la conciencia de Ramadán. Es hora de reflexionar lo que hemos aprendido del Ramadán en todos los campos de nuestra vida. Es hora de convertir nuestras vidas en Ramadán.

¡Honorable Creyentes!

La sumisión a Allah no está reservada a una sola noche o un solo mes. Adorar a Allah es el propósito final de la vida. Es la única manera de hacer de este mundo efímero un paraíso eterno. Esto se afirma en el Sagrado Corán de la siguiente manera: “El Señor de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos. ¡Adoradle pues y sed constantes en vuestra adoración!”¹ En este verso, nuestro Señor (swt) nos ordena que le sirvamos toda la vida y que tengamos el sentido de responsabilidad que convertirá cada momento de nuestra vida en adoración. Nuestro amado Profeta (s.a.s) dijo, “Los actos que más agradan a Allah son los que se realizan de forma continua aunque sean pequeños.”²

¡Entonces, Queridos Hermanos y Hermanas!

Conservemos nuestra conciencia de adoración también después del Ramadán. Reforcemos y mantengamos los lazos que hemos establecido con la oración en Ramadán. Hagamos que los mensajes vivificantes del Corán, que hemos interiorizado mejor en este mes, prevalezcan en nuestras vidas.

Dejemos que la compasión y el afecto broten de nuestros corazones llenos de misericordia en la atmósfera del Ramadán. Construyamos puentes de hermandad a lo largo del año con espíritu de cooperación, solidaridad e intercambio. Dejemos que nuestra caridad y nuestro apoyo hagan sonreír a los necesitados.

Hagamos de la bondad nuestro principio guía, no sólo durante el bendito mes de Ramadán, sino también después. Alejémonos del mal. Evitemos romper corazones y causar daño. Recordemos que la verdadera dicha en este mundo y en el Más Allá pertenecerá a los creyentes que conviertan su fe en adoración y su adoración en bondad.

Me gustaría concluir la jubah con la siguiente suplica que aprendimos de nuestro amado Profeta (s.a.s): “¡Oh Allah! Ayúdame a recordarte, a agradecerte y a adorarte de la mejor manera.”³

¹ Maryam, 19/65.

² Abu Dawud, Tatawwu', 27.

³ Abu Dawud, Vitri, 26.